



**SENTIMIENTO.** La emoción se le desborda a Claudia en el momento de la iza de las banderas. Diana Munz (izquierda) y Brooke Bennett la acompañan en el podio.

# ESTE BRONCE PARECE ORO

**Claudia puso  
a Costa Rica  
en el cuadro  
de medallas  
de Sidney  
2000**

**ELISEO QUESADA CAMPOS**

*Redactor de La Nación*

En las manos de Claudia Poll, el bronce del 400 libre tiene un brillo tan intenso que se nos confunde con el oro mismo.

Y es que la ondina consiguió la forma de transformar esa aleación de cobre y estaño con que se premian los terceros lugares, en el más valioso de los metales.

Al menos en el corazón de los costarricenses...

Claudia puso a Costa Rica en el cuadro de medallas de los Juegos de Sidney 2000, con su extraordinaria actuación de esta madrugada, cuando se sobrepujó al cansancio que arrastraba de la eliminatoria y defendió con el alma su presencia en el podio de premiación.

Durante la mayor parte de la prueba ella sostuvo la plata en sus manos, pero la estadounidense Diana Munz, con un cierre extraordinario, se lo arrebató en los últimos 25 metros.

Adelante, Brooke Bennett puso su nombre en el oro desde la eliminatoria y en la final ratificó que no tenía rival.

Bennett ganó la prueba con un tiempo extraordinario, 4:05.80, que la convierte en la tercera mujer más rápida de la historia, solo detrás de la mítica Janet Evans —dueña del récord mundial con 4:03.85— y la china Yan Chen, quien hizo 4:05.00 en 1997.

## **Dura tarea**

La eliminatoria que los costarricenses vimos la noche del sábado (era la mañana del domingo en Sidney) marcó en gran medida el resultado de la final.

Bennett, en un claro aviso para sus rivales, se llevó el primer puesto de la ronda clasificatoria, con 4:07.57.

El ritmo que impuso, más la actuación de la jamaicana Janelle Atkinson, hizo que Claudia se esforzara más de lo esperado para defender el segundo puesto de su serie.

De ese *heat*, que fue el antepenúltimo del 400, salieron las tres mejores de la eliminatoria y cuatro plazas de la final.

Durante las siguientes horas, el reto para Claudia fue reponerse del gran desgaste sufrido.

“Tardamos cuatro horas sacándola

Foto AFP / La Nación



del bache en que cayó”, le comentó Francisco Rivas —entrenador de Poll— a familiares y amigos reunidos en el Club H2O, donde presenciaron la final.

Claudia salió a la piscina con la convicción de lograr una medalla. Cuatro años antes, en Atlanta 96, la euforia que le produjo su triunfo en el 200 libre, la hizo perder el temple y quedó quinta en la final del 400.

Ayer los primeros 50 metros los pasó en el cuarto puesto, detrás de Bennett, la holandesa Carla Geurts —ella y Claudia